



EDUCACIÓN MEDIADA POR LAS TECNOLOGÍAS: UN DESAFÍO ANTE LA COYUNTURA DEL COVID-19

Dilia Monasterio

Profesora Invitada. Universidad Central de Venezuela

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4341-5850>

ailidadm@gmail.com

Magally Briceño

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9689-7067>

magally.briceno@gmail.com

Venezuela

Recibido: 02/04/2020 - Evaluado: 17/04/2020

RESUMEN

Este ensayo argumentativo tiene como objetivo reflexionar acerca de la incertidumbre que enfrenta el ser humano en el sector educativo que exige transitar de la modalidad de educación presencial a otra sustentada en tecnología ante la coyuntura de la pandemia covid-19 y a partir de esta, develar los desafíos para la implementación de la educación mediada por la tecnología, ante un ambiente turbulento, recurriendo a referenciales que nos ayudan

a entender el fenómeno imbricado a lo educativo y enfrentar los cambios que emergen para garantizar la continuidad. Se desarrolla bajo un enfoque interpretativo del cual se revelan dos significatividades: el ser humano en tiempos de COVID-19; el giro de la educación presencial a la sustentada por tecnología educación presencial. El estudio argumentativo derivó en la construcción de desafíos para la implementación de la educación mediada por las tecnologías. Se concluye con unas ideas reflexivas que reafirman

la necesidad de reconocer y resignificar a ese ser humano que debe transitar por cambios en el modelo educativo, eso implica asumir nuevas comprensiones en la toma de decisiones en un ambiente turbulento, repleto de incertidumbre como es el que acontece en el mundo actual.

Palabras Clave: Educación mediada por tecnología; el Ser; Incertidumbre, Desafíos, Humanismo, Currículo, Competencias



Technology-mediated education: A Challenge to Covid-19

ABSTRACT

The purpose of this argumentative essay is to reflect on the uncertainty faced by the human being in the educational sector, that requires the transition from the modality of face-to-face education to another based on technology, in the face of the covid-19 pandemic and, from this, reveal the challenges for the implementation of technology-mediated education, in a turbulent environment, using references that help us understand the

phenomenon linked to education and face the changes that emerge to guarantee continuity. It is developed under an interpretive approach from which two significances are revealed for the human being in the days of COVID-19: the shift from face-to-face education to that sustained by education technology. The argumentative study led to the construction of challenges for the implementation of technology-based education. It concludes with thoughtful ideas that reaffirm the need to recognize and re-

signify that human being who must go through changes in the educational model; that implies assuming new understandings in decision-making in a turbulent environment, full of uncertainty such as the one that is happening in today's world.

Key Words: Technology mediated education; Being; Uncertainty; Challenges; Humanism; Curriculum; Competencies



Introducción

Este ensayo argumentativo tiene como objetivo reflexionar sobre la realidad educativa ante la coyuntura del covid-19 y a partir de esta, derivar los desafíos para implementación de la educación mediada por las tecnologías, ante un ambiente turbulento, recurriendo a referenciales que nos ayudan a entender el fenómeno imbricado a lo educativo y enfrentar los cambios que emergen para garantizar la continuidad

Desde ésta mirada, es importante discutir los desafíos del ser humano en el ámbito educativo que debe transitar de una educación presencial a otra virtual, a distancia o sustentada en tecnologías. Todo ello, producto de una emergencia global inédita que alcanza el nivel de una pandemia ocasionada por enfermedad infecciosa causada por un coronavirus, denominada COVID-19, lo cual genera un momento de caos e incertidumbre en el vivir y accionar del ser humano.

Por tanto, es una invitación a detenerse a reflexionar acerca de ese ser humano que se le impone el uso de la tecnología en los escenarios de esta pandemia viral en los que irrumpe la necesidad de continuar con los procesos de enseñanza-aprendizaje en una sociedad colmada de emociones. En esta incertidumbre vivida en el mundo educativo actualmente por el Covid-19, cualquier estrategia requiere aceptar la existencia de una trama repleta de dilemas, y desconfianza ante la aplicación de tecnologías de la información y la comunicación en los contextos educativos donde se vienen impartiendo la enseñanza bajo la modalidad presencial.

En este contexto, los Estados requieren dar respuesta inmediata, rápida y eficaz, estas no pueden seguir las acciones tradicionales que se desarrollan en ambientes de equilibrio, por el contrario, demandan evolucionar, innovar, iniciar aperturas hacia nuevas formas de gestionar en contextos de incertidumbre.

Este ensayo se desarrolla bajo un enfoque documental para lo cual se han revisado materiales, documentos, y prensa nacional e internacional relacionados con la temática en cuestión, sustentado además con entrevistas radiales y televisivas que permitieron a las autoras dilucidar sobre cuáles son los desafíos que enfrenta el ser humano en el sector educativo caracterizado por la modalidad presencial ante la coyuntura del covid-19 que exige un acercamiento a la educación mediada por las tecnologías. ¿Cómo transitar de una educación presencial a una mediada por tecnología?

El ensayo se organiza en las siguientes partes: a) Introducción; b) Discusión de las unidades de análisis: La travesía del ser humano en tiempos de COVID-19 y El giro de la educación hacia la mediación por las tecnologías; d) Construcción de desafíos para la implementación de la educación mediada por las tecnologías, ante un ambiente turbulento; e) Ideas conclusivas. Finalmente,



se presentan las referencias que sustenta la discusión.

Discusión de las Unidades de Análisis La travesía del ser humano en tiempos de COVID-19

Este apartado nos invita a detenerse a reflexionar acerca de ese ser humano que se le impone el uso de la tecnología en los escenarios de esta pandemia viral donde irrumpe la necesidad de continuar con los procesos de enseñanza-aprendizaje en una sociedad colmada de emociones e incertidumbres.

El tema de la incertidumbre ha sido ampliamente discutido en las ciencias sociales. En éste ámbito encontramos a varios autores que, de alguna manera, han estudiado el significado y alcance de la incertidumbre en la sociedad, pero que la han analizado desde diferentes perspectivas y miradas. Se mencionan algunos de ellos como por ejemplo Pierre Bourdieu, que se introduce a las miserias del mundo; Boltanski, que recorre los laberintos del nuevo

espíritu del capitalismo; Robert Castel, quien abunda sobre el ascenso de la incertidumbre; Norbert Lechner, que reflexiona sobre las contradicciones en la política y las paradojas de la modernidad, y Zigmunt Bauman, sobre la sociedad líquida. (Suarez, 2013). En cada uno de estos autores se infiere cómo el contexto juega un papel fundamental en lo que denominamos incertidumbre.

Así, a medida que aumenta la turbulencia del entorno se incrementa también la incertidumbre en cuanto al accionar del individuo en ésta modalidad. Esta incertidumbre se produce como “falta de certeza o conocimiento seguro y claro de algo” (Diccionario de la Real Academia Española, p.5), por la falta de seguridad, la sensación que nos genera algo de lo que no se tiene respuesta exacta o concreta, desconocimiento acerca de una condición futura (Porparatto, 2015). Este término también está relacionado con el accionar del ser, donde además de estar confinada su libertad de actuar socialmente, se le impone una educación

mediada por las tecnologías, estas no son parte de sus representaciones y aparece bajo la figura de otro cambio con el cual se debe lidiar en su proceso formativo en estos momentos de crisis.

En consecuencia, el Ser humano se enfrenta a una nueva realidad que para algunos es una imagen de horror que genera temor y miedo ante la muerte, esto requiere recordar lo expresado por Spinoza, citado Tatián (2008) que “el hombre libre en nada piensa menos que en la muerte, y su sabiduría no es una meditación de la muerte, sino de la vida” (p.195). En el pensamiento spinoziano se encuentra que la eternidad del hombre siempre tiene que ver con la vida y, es desde esta mirada que se puede entender el desenfreno emocional que ocasiona esta pandemia.

El acercamiento a esta travesía del ser humano se parte del reconocimiento que toda existencia ontológica tiene como fin descubrir la constitución del ser de la existencia. Ello desde la mirada de Heidegger (2006)



comprende “el conjunto de condiciones que posibilitan su existencia o el sentido del ser mismo en su apertura originaria” (p. 97). De ahí se retoma la pregunta ¿Qué es el “Ser”? y como son sus manifestaciones ante una educación mediada por tecnologías en la época de Covid 19 ya que para ello, es necesario reconocer e interpretar, “la trama del comprender en las estructuras un comprender existencial” (Heidegger, p. 97)

Desde el paradigma interpretativo, se parte de reconocer la diferencia existente entre los fenómenos sociales y naturales, determinando la mayor complejidad y el carácter inacabado de los primeros que están siempre condicionados por la participación del hombre; por tanto, el interés fundamental estará dirigido al significado de las acciones humanas en el ámbito educativo. Así, se espera destacar el análisis de la dimensión subjetiva en este momento de crisis, donde existen múltiples realidades en el contexto educativo, que nos convocan a transitar.

En esta travesía nacen una diversidad de emociones donde se entrecruzan la tristeza y la soledad, además del desconocimiento, la duda ante fragilidad de la vida y el avanzar de la muerte a cada instante. Para abordar este fenómeno de las emociones es necesario reconocer lo expresado por Maturana (1996), respecto a que la emoción es una dinámica que se “vive como un domino de acciones, y se está en una emoción o no. La atención a la expresión de una emoción la niega porque establece una dicotomía entre el vivir y el parecer” (p.39). Maturana, (2002), insiste que: “las emociones son disposiciones corporales dinámicas que especifican el dominio de acciones de las personas”(16). No hay una acción humana, sin una emoción que la fundamente y la haga posible.

Esta coyuntura del coronavirus aún manifiesta grados de desconocimiento acerca de su condición futura, por lo tanto, su previsibilidad es imperfecta sobre los hechos, es decir, se desconoce su trayectoria. Así, el azar presente en esta realidad convoca a nuevos retos y desa-

fíos en los diversos sectores de la sociedad, entre los que destaca el Sector Educativo. Es el caso de la educación; la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020), señala que “Al 20 de abril, se estiman cierres de escuelas impactando más de 91.3% de la población estudiantil mundial, esto es 1, 575, 270,054 millones” (s/p). En este sentido, UNESCO-IESALC, recomienda a las instituciones prever:

La utilización de la propia plataforma de aprendizaje en línea, o el campus virtual, para seguir facilitando el aprendizaje de los estudiantes a distancia. O, en el caso de que no se disponga de ninguna propia, instalar alguna de las múltiples aplicaciones y plataformas educativas abiertas, teniendo presente que parte de los estudiantes tal vez solo puedan utilizar dispositivos móviles (s/p).

Esta recomendación responde a la necesidad de evitar la presencialidad de los participantes



que conlleven a exponerse al riesgo de contagio y expansión del Covid-19 en los diversos entornos educativos, especialmente, en el área cerrada que supone un aula. Ante esta situación de imposibilidad de concentración de alumnos en espacios educativos, se debe avanzar hacia modelos virtuales no físicos como recursos educativos que coadyuven en estos tiempos de pandemia. Por tanto, la decisión de implementar estos modelos exige que lo humano, se convierta en una preocupación en tiempos Covid-19, en el ámbito educativo.

De esta manera, indagar sobre el significado de lo humano, requiere transitar por la posición de Heidegger, cuando plantea que los fenómenos, en este caso lo humano, normalmente no se dan o donan en la vida cotidiana, hasta que existe una preocupación por develarlos. Esta preocupación requiere avanzar hacia una posición emancipadora que conlleve a plantearse desafíos a enfrentar en esta transición de modelos. Dar respuesta a la pregunta heideggeriana de ¿cuál es el sentido del ser? y ¿qué significa ese ser en el contexto educativo

donde irrumpe una educación mediada por las tecnologías? en situaciones de crisis en la realidad venezolana, requiere aceptar lo expresado por Heidegger, referido en Gabás (2011) que "...la naturaleza sale a la luz en medio de nuestros comportamientos existenciales" (p.122). Por tanto, interesa conocer esa naturaleza del ser en este escenario agitado a nivel planetario.

El Giro de la educación presencial a la mediada por las tecnologías

El mundo actual está experimentando uno de los más grandes desafíos a nivel de lo económico, social, cultural y político producto de la pandemia. La educación no está excluida de esos cambios y movimientos dinámicos y sistemáticos. Así, observamos que cada país ha intentado dar respuesta a las necesidades de formación asumiendo la educación a distancia o la virtualidad.

En consecuencia, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) 2020, plantea que

Los conflictos armados, los desastres de origen natural y las pandemias impiden la escolarización de millones de niños y el número de afectados por estas razones sigue aumentando. En los países afectados por situaciones de crisis, los niños en edad escolar tienen dos veces más probabilidades de no asistir nunca a la escuela que sus compañeros de otros países.

La labor de la UNESCO en este ámbito se inscribe en el marco de la Agenda 2030 de Educación, cuyo objetivo es 'fomentar sistemas educativos más resistentes y adaptados para hacer frente a los conflictos armados, los problemas sociales y los desastres de origen natural, así como garantizar que la educación se mantenga en medio de situaciones de crisis, durante y después de los conflictos y eventos que se presenten (s/p).



Ante la situación de la pandemia, las organizaciones educativas a nivel mundial encuentran una alternativa en la educación mediada por las tecnologías, sin embargo, en algunas de estas instituciones esta modalidad se encuentra incipiente y poco desarrollada. En otras, simplemente la carencia de plataformas y sistemas de información y comunicación son poco eficientes y eficaces. No obstante, la realidad impone que se asuma el reto. Es por ello que todos los gobiernos han tomado prontamente medidas de contención como el cierre de los establecimientos educativos. Aunque estas decisiones afectan las actividades diarias de la población y confinan en el hogar a más de 150 millones de estudiantes en la región, son dolorosas medidas necesarias y deberán mantenerse hasta que el riesgo disminuya (UNESCO, 2020).

Se plantea entonces que toda la población estudiantil de la Región debe continuar su proceso de formación y por ende, proteger el derecho a la educación en este momento

crítico y tal como lo plantea el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (Educación de calidad). Una de las medidas es el uso intensivo de las herramientas tecnológicas sean estas síncronas o asíncronas. La UNESCO, 2013, al referirse a las TIC en educación en América Latina y el Caribe, la traduce como herramientas electrónicas que disponen de información y redes comunicacionales que han cambiado la manera de interactuar de los miembros de la sociedad y que constituyen además nuevas formas de comunicación: “de conversaciones, estéticas, narrativas, vínculos relacionales, modalidades de construir identidades y perspectivas sobre el mundo” (p. 16).

Aguado (2004) al hacer referencia a las nuevas tecnologías, destaca la importancia de la construcción social de la realidad, comparte con Schütz, (2008), el papel especial de los actores sociales como configuradores de la realidad social en la que participan. En referencia al sociólogo, cita que los que caracteriza al ser humano es que “al interactuar con su en-

torno impone un cierto orden en ese entorno. El mero hecho de ‘conocer una circunstancia’ en la que se va a actuar implica imponer un cierto orden a esa circunstancia y, por tanto, modificarla” (p.193).

Al respecto, Aguilar (2011), expresa que el uso de la tecnología está determinado por la óptica del sujeto que la utiliza y que la valora; en este sentido, se plantean al menos tres aristas de reflexión: “1. Desde la apreciación subjetiva de un hecho (tecnológico). 2. Desde la descripción objetiva de un proceso (tecnológico). 3. Desde los resultados, productos, metas y objetivos alcanzados (p.130). Cabero (1998), advertía que: “... las nuevas tecnologías de la información y comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; pero giran, no sólo de forma aislada, sino lo que es más significativo de manera interactiva e interconexiónadas, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas” (p.198).



De esta manera, la definición que se asuma en cuanto a la educación mediada por tecnologías, representa en la actualidad el medio mediante en el cual cada uno de los países y sus sistemas educativos han tratado de asumir el reto ante la pandemia y han decidido el uso de las tecnologías para que los estudiantes puedan continuar su proceso de formación.

Desafíos para la implementación de la Educación Mediada por las tecnologías ante un ambiente turbulento y de incertidumbre

Primer desafío: La redención del ser humano ante la implementación abrupta de la educación mediada por las tecnologías en tiempos de Covid-19

La protección de ese ser ante la realidad de la pandemia implica reconocer el ser humano, su naturaleza ante una decisión de implementar en la educación los procesos formativos de los sujetos a través de la tecnología. Esto conlleva a reconocer, como plantea Gadamer (1996),

en cuanto al otro como apertura, esta apertura implica el reconocimiento de que debo estar dispuesto a dejar valer en mí algo diverso, algo contrario, base del reconocimiento del otro.

Por otra parte, conlleva admitir las emociones que se enfrentan los estudiantes, familiares, docentes y comunidad educativa en general, ante los cambios, donde el miedo aparece como una manifestación constante en el devenir de la pandemia.

Para Monasterio (2018) “el miedo, ya sea inducido como es el caso de la intimidación, o simplemente porque la persona siente que no puede hacer nada frente a su circunstancia, se siente desbordada”, además, “Cuando el ser humano se encuentra presa del miedo tiende a adoptar una actitud perpleja, de observador pasivo, paralizado” (p.89).

Desde la línea heideggeriana que trasversa el estudio se reconoce el “ser-en-el-mundo”, el ser humano en el mundo aca-

démico, por tanto, nos encontramos en las fronteras de estas dos visiones de educación, donde la mediada por las tecnologías aparece como la panacea para dar continuidad un orden instaurado que ante la incertidumbre lucha por mantenerse, sin embargo, en medio de esas fronteras, cabe recordar que es el ser humano el que se encuentra, sin profundizar en nociones de calidad, excelencia u otro termino, asociado a los discursos de los líderes que debe sujetarse al imperio de lo legal y la competitividad.

Segundo Desafío: Reconocer y Convivir con la incertidumbre mediante una visión humanista de la educación

El estudio de la incertidumbre en lo social y humano para el desarrollo de este desafío, demanda de recordar que este término tiene su génesis en el principio de la física cuántica de Heisenberg. Este físico formuló el “principio de incertidumbre”, que sella el final del de la ciencia determinista del universo, suscitando un cambio radical en la forma de abordar el estudio de la Naturaleza. Esto impli-



ca un salto cuántico, al aceptar un conocimiento fundamentado sólo en probabilidades, así como la aceptación teórica de la existencia de un cierto nivel de error, distanciándose de los científicos que abogan por un conocimiento hipotéticamente exacto.

Por otra parte, Singer, (2020) al disertar sobre la filosofía en tiempos de coronavirus, escribe metafóricamente que en estos tiempos de pandemia la mirada debe darse desde la capacidad de producir prismas en lugar de lupas, se interroga y responde “¿A qué nos referimos concretamente cuando pensamos en el prisma? ¿Qué es lo que puede tener la fuerza de desviar lo que se encaminaba a una repetición o un determinismo? Solamente la materialidad de una práctica” (s/p).

Al respecto, Vignale, (2019) postula “que no es posible determinar el conocimiento de nuestra realidad social y política sin que nuestra propia intervención condicione la realidad y la direcciona: el solo hecho de observar el fenómeno modifica

sus condiciones” .Agrega, que El principio de incertidumbre , por lo tanto y como lo sostiene Agamben, “revela aquí su verdadero significado, que no es de ponerle un límite al conocimiento, sino el de legitimar la razón por la cual es inevitable la intervención del investigador” (s/p)

Ahora bien, más allá de estas disquisiciones, de la incertidumbre, uno de los planteamientos que sustenta este ensayo es que la incertidumbre circunda la actividad educativa, como un acto humano. Por ello, es fundamental replantear la visión humanista de la educación, apoyar y aumentar la dignidad, la capacidad y el bienestar de las personas humana en relación con los demás y la naturaleza (UNESCO, 2015).

Coronado (2013), plantea que se debe educar para la incertidumbre por tres razones: a) no hay certezas en gran parte de los elementos, procesos y estructuras que nos rodean, ya que el presente no tiene asegurado una linealidad y secuencialidad en el futuro; b) existe

hibridación entre los elementos, procesos y estructuras que nos rodean. La sociedad del conocimiento rompe con la linealidad de eventos, fenómenos; c) la flexibilidad en tiempo y espacio están transformando las posibilidades educativas.

Los planteamientos antes indicados, exponen la necesidad de educar al ser para la incertidumbre y es una vía que pudiera contribuir a afrontar, manejar, gestionar la incertidumbre y mirar de frente las emociones y el miedo ante una crisis sin precedentes y de la cual se desconoce lo que podría suceder en el futuro.

Es en éste momento, cuando a través de la educación se pudieran desarrollar algunas técnicas para la proactividad, creatividad y el desarrollo de habilidades socioemocionales que contribuyan a dar el salto de la educación presencial a la mediada por tecnología, ya que su implementación requiere analizar diferentes aristas que van desde mirar el contexto de cada país, sus fortalezas y debilidades, hasta buscar estrate-



gias que garanticen una educación que permita alcanzar altos niveles metacognitivos como pensar, disentir, analizar y respetar al otro.

Tercer desafío: aprender a aprender mediante la adquisición de competencias

En el contexto vigente de complejidad e incertidumbre es relevante que docentes y estudiantes adquieran las competencias tanto para aprender como para enseñar bajo la modalidad de educación sustentada por tecnologías.

Esto significa que se entiendan las competencias como un proceso integral que involucra el ser, hacer y el convivir, es decir, desarrollar lo cognitivo, procedimental y actitudinal que se requiere para actuar en contextos particulares y concretos y que garantiza que los individuos aprendan a ser y aprendan a vivir juntos.

Esta concepción va más allá de aprender solo lo técnico de la tecnología, es decir, el dominio procedimental de las herramientas tecnológicas (TIC's). Se trata

de que las competencias que se adquieran conlleven a lo que en la actualidad se ha denominado las tecnologías de aprendizaje y el conocimiento (TAC's) las cuales están enfocadas al aprender a aprender o al aprendizaje colaborativo que se desarrolla en los entornos virtuales de aprendizaje. Se trata también de un cambio de paradigma en los usos formativos de las TICs tanto por parte de los estudiantes como de los docentes, por cuanto ello implica no solo dominar las herramientas sino saber utilizarlas y aplicarlas para la adquisición de conocimientos, siendo éste el objetivo que parecen cumplir las TAC's.

En el proceso de aprender a aprender mediante el desarrollo de competencias integrales, se plantea la necesidad que tanto estudiantes como profesores se apropien de las tecnologías y busquen estrategias de enseñanza y aprendizaje que sean participativas, colaborativas, que contribuyan a generar conocimientos que transformen positivamente el contexto mediante las interconexiones que son necesarias entre escuela,

padres y representantes y la comunidad en general.

Cuarto desafío: redimensionar el currículo sustentándolo en tecnología en los diferentes niveles educativos

La situación actual ha planteado retos en la educación, uno de ellos ha sido el uso de la tecnología en los diferentes planes de estudio en los distintos niveles del sistema educativo. Esta situación no fue planificada, pero se debe asumir como un aprendizaje. Esto implica evaluar lo que en la actualidad se está haciendo como medida para la continuidad de los estudios y hacer los cambios y ajustes que se requieran para un futuro próximo.

Briceño (2011), plantea la necesidad de comprender e interpretar el curriculum en épocas de as de incertidumbre y complejidad. Esto implica mantener una postura crítica para asumir el reto de las dislocaciones culturales, políticas e intelectuales vigentes en cuanto a las fronteras del conocimiento y a las implicaciones que esta tiene como factor de reproducción y



dominación social y al impacto que se produce a consecuencia de las tecnologías, lo cual conlleva a que los currículos del sistema educativo se adapten a los cambios y transformaciones que exige la sociedad del aprendizaje y se sustenten en las tecnologías en especial las de la comunicación y la información.

En conexión con lo expresado, una interpretación de la redimensión del currículo apoyado en tecnologías conduce a la consideración de la teoría curricular, el aprendizaje y el diseño de planes y programas centrados bajo el enfoque de la formación por competencias. Esta trilogía constituye el fundamento para comprender el currículo en el siglo XXI, el cual está orientado hacia el logro de una educación integral.

Ideas conclusivas para la reflexión

Este ensayo argumentativo, en primer momento, revaloriza el conocimiento de la incertidumbre en la comprensión, interpretación y explicación del fenómeno estudiado en el cam-

po de lo social y humano, reflejado en la educación en tiempos de la pandemia del Covid-19. De ahí que este desafío convoca a transitar por esta línea teórica al momento de acercarnos a esta realidad como es la pandemia que se presenta en el planeta, reconociendo así otra manera para comprender el objeto de estudio.

En síntesis, desde la incertidumbre el observador interviene y modifica las condiciones del objeto cada vez que quiere estudiarlo. Desde esta línea, la tesis central que orientó este ensayo es que la implementación de la educación mediada por tecnologías en tiempos de COVID 19 en forma abrupta, no solo debe centrarse en la prosecución de los estudios académicos, sino en el cuidar al otro, a ese ser humano que enfrenta la fragilidad de la vida. El cuidar es la esencia del sentido de lo humano del servir-cuidar, el ser como centro de toda actividad humana, que dan cuenta del valor del otro, debe ser el fundamento de cualquier decisión en esta época.

Las reflexiones planteadas dan cuenta de un ser arrojado a una encrucijada crítica, en un período donde se enfrenta el continuar con la educación ante una realidad caracterizada por la fragilidad de la vida; el cambio de un modelo tradicional de la enseñanza, a otra mediada por tecnologías. Se está consciente de que la medida asumida por todos los países de la Región se hizo en forma abrupta, sin una planificación que tomara en cuenta las necesidades básicas del ser, la indagación acerca de las prioridades de obtener un título, formarse para la vida o para un empleo, o simplemente cumplir con una oferta académica en su refugio al que está confinado su ansiada libertad.

Sin embargo, es una oportunidad asumir decisiones y generar cambios y transformaciones en el sistema educativo que respondan a la solución de los problemas del contexto social de cada país. Estas decisiones no pueden surgir de un desconocimiento de los entornos turbulentos, por el contrario, deben reconocer el entorno y evitar



medidas simples y/o singulares que solo admiten obtener resultados simples o singulares.

Se plantea en este ensayo cuatro desafíos que requieren ser discutidos y complementados con otros como la evaluación integral mediante la tecnología, el uso de estrategias de aprendizaje colaborativas e interactivas, y de técnicas y recursos tecnológicos que permitan minimizar las posibles desigualdades existentes en la Región.

REFERENCIAS

- Aguado, J (2004). Introducción a las teorías de la información y comunicación. Departamento de Información y Documentación. España: Facultad de Comunicación y Documentación. Universidad de Murcia .Murcia.
- Aguilar, F. (2011). Reflexiones Filosóficas sobre la Tecnología y sus Nuevos Escenarios. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 11, 2011, pp. 123-174 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador.
- Briceño, M y Chacin, M. (2011). La redimensión del curriculum apoyado en tecnologías. Revista Educación y Ciencias. Universidad Simón Rodríguez. En Red. Disponible en: https://www.academia.edu/27392541/1._REDIMENSIONANDO_EL_CURRICULUM_APOYADO_EN_TECNOLOG%C3%8DAS.pdf
- Cabero J. Cibersociedad y juventud: la cara oculta (buena) de la Luna. (1998). En Red. Disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/bibliovir/pdf/ciberjuve.pdf>
- Coronado, J. (2013). Educar para la incertidumbre. Inedi 21. En Red. Disponible en: <https://ined21.com/educar-para-la-incertidumbre/>
- Gadamer, H. (1996). Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca, España: Sígueme
- Heidegger, M. (2006). Prolegómenos para una Historia del Concepto de Tiempo. Madrid: Alianza Editorial.
- Maturana, H (2002). Emociones y lenguaje en educación y política. Extracto del texto Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Chile: Dolmen ediciones.
- Maturana, H (1996). El Sentido de lo Humano. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones. S.A.
- Monasterio, D. (2018). Las organizaciones públicas en Venezuela. Entre el péndulo del poder y la pasividad. En Las ciencias so-



- ciales: Múltiples enfoques. Compilador: Carlos Peña. Editor: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales "Dr. Rodolfo Quintero" Libro Digital PDF. Archivo Digital.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020). La educación en situaciones de crisis. En Red. Disponible en: <https://es.unesco.org/themes/educacion-situaciones-crisis>
 - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020). El Coronavirus Covid-19 y la Educación Superior: Impacto y Recomendaciones. En Red. Disponible en: <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/el-coronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/>
 - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015) Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?. En Red. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>
 - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2013). Uso de tic en educación en América Latina y el Caribe. Análisis regional de la integración de las TIC en la educación y de la aptitud digital (e-readiness).. En Red. Disponible en: <http://www.uis.unesco.org/Communication/Documents/ict-regional-survey-lac-2012-sp.pdf> [Consulta: Febrero 2020].
 - Porparatto, M. (2015) Incertidumbre. En Red. Disponible en: <https://quesignificado.com/incertidumbre/>
 - Schütz, A. (2008). El Problema de la realidad social. 2da ed. 2da reimp. Buenos Aires: Amorrortu.
 - Singer, D (2020). Pandemia y Mundos Posibles La Filosofía. En Tiempos De Coronavirus. Bordes. Universidad Nacional de José C. Paz. En Red. Disponible en <https://revistabordes.unpaz.edu.ar/pandemia-y-mundos-possibles/>
 - Suarez, H. (2013) La Sociedad de la Incertidumbre. En Red. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/301282745_La_Sociedad_de_la_Incertidumbre
 - Tatián, D (2008). Filosofía como meditación de la vida. La Lámpara de Diógenes Redalyc año/ vol. 7, número 12 y 13.. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. En Red. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/844/84401315.pdf>.
 - Vignale, S (2019). Ciencias Sociales y Principio de incertidumbre .Bordes. Universidad Nacional de José C. Paz. En Red. Disponible en <https://revistabordes.unpaz.edu.ar/ciencias-sociales-y-principio-de-incertidumbre>